

NORMAS PARA EL MINISTERIO DE LECTOR IGLESIA SAN BERNARDO

Vestido adecuado: **Absolutamente no se permiten pantalones de mezclilla, zapatos tenis, camisetas o blusas sin manga, blusas o vestidos muy escotados, faldas o vestidos muy cortos.**

EL calendario se prepara cada dos meses y se aconseja que se comuniquen con el Sr. José Govea, el Sr. Eliseo Núñez o con Maria Esther sobre si necesitan vacaciones o si habrá ciertos días que no podrán efectuar su función de lectores. Una vez que se imprimen los calendarios, es la responsabilidad de cada persona de buscar un sustituto en dado caso que no pueda ser lector el día asignado.

La preparación:

1. Ore con su lectura. Recuerde que está proclamando la Palabra de Dios.
2. Practique y familiarícese con su lectura.
3. Prepare la Primera Lectura, el salmo y la segunda lectura en caso de que el otro lector (por una emergencia)no se presente.

Antes de comenzar la Misa:

1. Entre a la Sacristía 20 minutos antes de comenzar la Misa. Sepa lo que le corresponde hacer.

El primer lector es responsable de la Primera Lectura y el Salmo (si no es cantado), y de llevar el leccionario en la procesión. (Cerciórese con los músicos si cantaran el Salmo)

El segundo lector es responsable de leer la segunda lectura y las peticiones de los fieles.

2. Revise que el Leccionario esté marcado en las lecturas correctas.
3. Procure sentarse en cualquiera de las bancas que se localizan de la mitad de la Iglesia para adelante. Se pide a los Lectores y Ministros que den la bienvenida a todas las personas en el vestíbulo de la Iglesia. Aproximadamente 5 minutos antes de comenzar la Misa, deben ir a sentarse y estar listos para la celebración.

Durante la Misa: (Subir y bajar del púlpito se hace siempre por el centro-enfrente del altar)

1. La Procesión: -El primer Lector, con el Leccionario en alto, desfila después de los acólitos que llevan las velas. Sin detenerse al pie del Santuario, camina hacia el Altar por el lado derecho y deposita el Leccionario en el centro del mismo viendo hacia abajo, baja por el lado opuesto al de entrada y se detiene en el pie del altar para hacer reverencia con el sacerdote y luego dirige a su asiento caminando con las manos cogidas al frente.

2. A la hora de comenzar las lecturas, el primer lector sale de su banca y al llegar frente al altar se detiene, inclina la cabeza, y sube hasta el ambón siempre con las manos enfrente (una encima de la otra), sube al ambón por atrás, (no por los lados) y comienza su lectura diciendo: **Lectura de.....según San...** Al terminar la lectura, hace una pausa y dice **Palabra de Dios**. Si el Salmo no es cantado, el lector da un paso atrás y hace una larga pausa antes de leer el salmo - **con voz clara**, levanta la mano derecha para invitar a la congregación a responder al salmo. Al terminar baja las gradas por el frente del altar y, al pie de las gradas, espera al segundo lector. Juntos hacen la inclinación y el primer lector regresa a sentarse, mientras que el segundo sube al ambón, lee la segunda lectura y al terminar baja por el centro del Santuario. El mismo procedimiento se sigue cuando sube el cantor para cantar los Salmos.

3. Para las peticiones de los fieles el segundo lector sube al ambón al escuchar las palabras del credo "Creemos en el Espíritu Santo..." No es necesario que incline la cabeza al llegar al pie del altar, simplemente sube y espera la oración del sacerdote para comenzar la lectura de las peticiones. Al terminar, espera a que el sacerdote termine y regresa a su lugar siempre por el centro del Santuario.

NORMAS PARA LOS MINISTROS DE EUCARISTÍA IGLESIA DE SAN BERNARDO

Somos Ministros de Eucaristía extraordinarios: ayudamos al Sacerdote. Si hubiera otro Sacerdote, un Obispo, o Diácono, ayudando al Sacerdote en turno, el ministro delegado a asistir al Sacerdote deberá permanecer sentado a la hora de la comunión para darle su lugar al Ministro antes mencionado.

Vestido Apropiado: Absolutamente no se permiten pantalones de mezclilla, zapatos tenis, camisas, T-Shirts o blusas sin manga, blusas o vestidos muy escotados, faldas o vestidos muy cortos.

EL calendario se prepara cada dos meses y se aconseja que se comuniquen con el Sr. José Govea, el Sr. Eliseo Núñez o con Maria Esther si van a tomar vacaciones o si habrá ciertos días que no podrán efectuar su función de lectores. Una vez que se imprimen los calendarios, es la responsabilidad de cada persona de buscar un sustituto en dado caso que no pueda ser lector el día asignado.

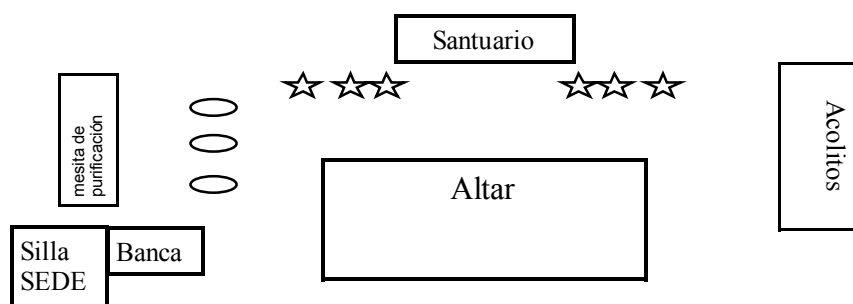
Las Responsabilidades de un Ministro de Eucaristía

Antes de la Misa:

1. Preséntese a la Sacristía 20 a 25 minutos antes de comenzar la Misa. Póngase de acuerdo con la o el Ministro Líder sobre las responsabilidades de cada uno. Marque con un \surd a la derecha de su nombre en el PROGRAMA DE MINISTROS DE EUCARISTÍA Y LECTORES, fijado en el tablón de anuncios. No olvide ponerse el crucifijo que se encuentra en la 1er gaveta debajo de los controles de sonido y luz. La persona asignada a ayudar al sacerdote será el ministro señalado con las letras **ML** en el calendario del día correspondiente. El Ministro Líder tiene la responsabilidad de ver que todos los otros servidores estén presentes. De faltar un Ministro, esta persona debe salir y buscar en la congregación un sustituto.
2. Si es domingo de firmas para la Adoración del Santísimo, lleve con usted la forma de las firmas y manténgala en su asiento para recoger las firmas después de la Misa.
3. Se pide a los Lectores y Ministros que den la bienvenida a la entrada de la Iglesia, y, 5 minutos antes de comenzar la Misa, ir a sentarse para iniciar la celebración de la Santa Misa.

Durante la Misa:

1. Enseguida del Saludo de Paz, los Ministros suben al altar (no necesariamente todos al mismo tiempo) con sus manos al frente (una sobre la otra) y toman su lugar.
2. Todos los Ministros se inclinan (de la cintura) cuando el sacerdote hace la genuflexión.
3. Los Ministros que van a dar el Cuerpo de Cristo deberán ponerse en fila junto a la mesita de purificación al nivel de la banca que se encuentra más cercana al altar. Los Ministros que van a dar la Sangre de Cristo se ponen en fila enfrente del tabernáculo (la mitad a un lado y la otra mitad al otro lado) sin obstruir el frente del Tabernáculo. Se necesitan 7 ministros en el Sábado y 9 a 10 los Domingos y días de fiesta.



4. **Dando la Comunión** (con reverencia):

Él ministro que esté frente al Altar (el lado donde está la Virgen de Fátima) da la Comunión a las personas incapacitadas. *“Si una persona no consume el Cuerpo de Cristo inmediatamente, deténgala y, con mucho respeto, pídale que lo consuma ahí mismo”*.

- Cuando se da la copa, sosténgala con firmeza. Asegúrese de que la persona que la recibe la tome con la misma firmeza (una mano en la copa y la otra sosteniendo abajo), antes de que usted la suelte. Limpie los bordes de la copa, por dentro y por fuera, con el purificador, y déle un cuarto(1/4) de vuelta antes de dársela a la siguiente persona.
- Si en donde usted está hay dos ministros todavía dando la Sangre de Cristo y del otro lado ya no hay ninguno, usted debe con mucha reverencia pasarse al otro lado por detrás del Sacerdote, y dar la Sangre de Cristo hasta que se consuma toda.

5. Los Ministros, regresan los ciborios sobre el corporal que esta sobre el altar. Los Ministro con la Sangre de Cristo, regresen las copas a la Sacristía para que sean purificados. Lo que sobra de la Sangre de Cristo debe ser consumida ahí mismo. Pida ayuda si no puede consumirla sólo.

6. Todos los Ministros, después de dejar las copas y los ciborios, se paran viendo hacia el Tabernáculo. El Sacerdote o el Diácono deposita el ciborio en el Tabernáculo y, cuando hacen la genuflexión, todos los Ministros inclinan la cabeza y regresen a sus lugares sin detenerse enfrente del Santuario.

7. Si es Domingo de firmas, esperen hasta que el Sacerdote dé la bendición, enseguida tomen su lista y salgan a tomar los nombres para la Adoración.

Después de la Misa:

1. Regrese su cruz al lugar indicado.

2. Si es día de firmas, regresen las formas al armario que se encuentra bajo los calendarios en la Sacristía.

3. Los que se pusieron de acuerdo para purificar los vasos sagrados lo hacen ahora con mucho cuidado y reverencia. Si no se recuerda como hacerlo, pregunte a cualquiera de los otros ministros o al sacerdote.

4. La Purificación:

- Si hay un ciborio que tiene que ser purificado, ponga un poco de agua y enjuague el ciborio completamente. Vierta el agua en las copas que necesitan ser purificadas, y continúe como se indica enseguida.
- Si sólo hay copas para purificar: ponga un poco de agua en una de las copas; enjuague la copa y vierta el agua en las siguientes copas hasta que todas estén purificadas. Al final consuma el agua de la última copa.

Lavado:

Moje la esponja, ponga una gota de jabón. Limpie solamente los bordes de afuera y dentro de la copa. Enjuaguen las copas con la menor cantidad de agua posible (la razón de esto es porque el agua se queda en el fondo de la copa) Seque bien las copas con una toalla. Ponga las copas listas para la siguiente Misa, o guárdelas si no habrá más Misas enseguida.